

diseño de la programación y de las PCO de cada unidad lectiva con sus respectivos pilotajes. A lo largo del curso 2008-2009 se realizó el trabajo de campo. Finalmente, durante el curso 2009-2010 se procedió al análisis de resultados y a la redacción definitiva de la investigación.

Durante el trabajo de campo, como se ha dicho, la mitad de los centros realizaron las PCO durante el primer cuatrimestre y el resto durante el segundo cuatrimestre, siguiendo el mismo programa. En los centros que tenían dos grupos de Historia del Arte de segundo de Bachillerato, uno de ellos realizaba la PCO durante el primer cuatrimestre y el otro grupo durante el segundo. Al final de cada cuatrimestre todo el alumnado —hubiera o no realizado las PCO en el curso de su aprendizaje— pasaba la misma prueba de ensayo abierto, que era corregida por dos profesores de Secundaria de Historia del Arte ajenos a la investigación y que no conocían a ningún alumno y que además ignoraban qué grupos habían realizado las PCO y cuáles no. De dichas pruebas abiertas se hacían fotocopias para que el profesorado de los centros pudiera utilizarlas como instrumento de evaluación propio. De las dos calificaciones de los dos profesores externos —si la diferencia no era superior a los dos puntos— se calculaba el promedio como indicador de resultado. Dichos profesores tenían a su disposición los mismos criterios de evaluación, muy similares aunque no del todo iguales a los criterios de calificación de las PAU.

LOS RESULTADOS

Los resultados de esta tesis muestran otra vez de manera empírica, y en la materia de Historia del Arte, que la continuidad en el esfuerzo de aprendizaje que estimula el uso de las PCO diseñadas y utilizadas, con un protocolo preciso, colabora a la eficiencia de los resultados de aprendizaje medidos con instrumentos tradicionales (pruebas de ensayo abiertas). Además, en las circunstancias actuales, y ante el elevado número de alumnos que tienen los profesores de Secundaria, este tipo de pruebas motivan al alumnado y permiten dar las calificaciones con inmediatez. En ningún caso la tesis afirma o defiende que la PCO sea el único instrumento de evaluación (de hecho, la misma tesis ha utilizado dos mecanismos y cada profesor por su lado ha empleado otros instrumentos particulares), sino que verifica que la PCO puede ser utilizada a la vez como instrumento de medición de resultados y como instrumento didáctico de aprendizaje.

La tesis aprovecha los resultados de encuestas y entrevistas para verificar un buen número de aspectos colaterales de indudable interés, como son las relaciones entre los resultados de aprendizaje con las expectativas del alumnado, con el género, con la lengua vehicular, con el tipo de familia, con el nivel cultural o económico, etcétera, con consecuencias inéditas y de sumo interés para investigaciones posteriores.

La tesis, muy bien redactada, está realizada con un rigor metodológico exquisito y constituirá sin duda una referencia inexcusable en los estudios de didáctica de la historia del arte y, muy en particular, sobre cualquier investigación sobre la evaluación en la Secundaria. ■ **VICTORIA LÓPEZ BENITO.** *Grupo Didpatri (Universidad de Barcelona)*



Exposición *La luz de Jovellanos*

Centro Cultural Palacio Revillagigedo y Museo Casa Natal de Jovellanos, Gijón,
15 de abril del 2011 a 4 de septiembre del 2011

Exposiciones, ediciones académicas o divulgativas, monográficos y congresos académicos canonizan hoy el objeto de toda conmemoración y permiten tomar el pulso de los intereses de cada época y cada institución, que deciden qué conmemoraciones celebran y cómo las enfocan. En este sentido, la posteridad ha sido propicia a Gaspar Melchor de Jovellanos, el protagonista de referencia de la Ilustración española.

El bicentenario de su muerte ha conseguido aunar esfuerzos y el 15 de abril de 2011 se inauguró en Gijón la exposición *La luz de Jovellanos*, que permanecerá abierta hasta el 4 de septiembre y cuya organización corresponde a la sociedad estatal Acción Cultural Española —que asume también la producción ejecutiva—, el Ayuntamiento de Gijón, Cajastur y el Instituto Feijoo de Estudios del Siglo XVIII de la Universidad de Oviedo, entidad responsable del comisariado.

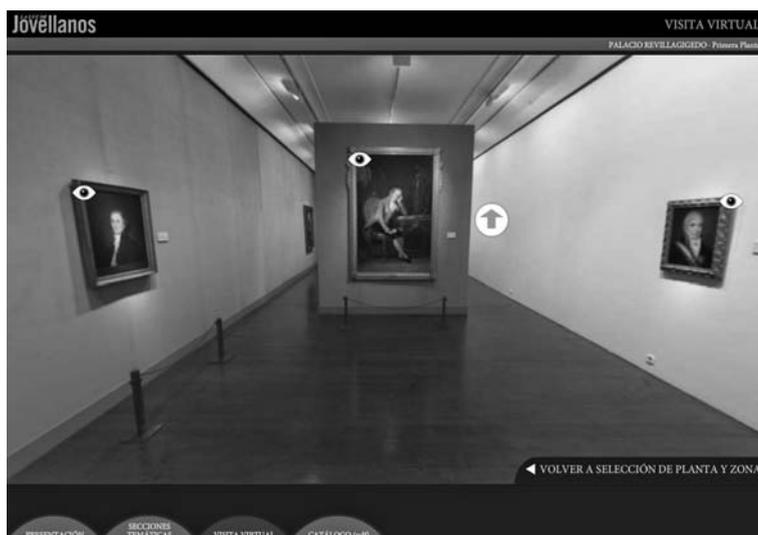
La muestra tiene como sedes el Centro Cultural Cajastur Palacio Revillagigedo y el Museo Casa Natal de Jovellanos, donde se exhiben 256 piezas procedentes de ochenta fondos diferentes de archivos y bibliotecas nacionales, ayuntamientos, bancos, fundaciones, academias, museos y colecciones particulares.

La luz de Jovellanos pretende dar a conocer los compromisos vitales de Jovellanos y el proyecto

ilustrado por él acometido, que supuso la puesta en práctica, a escala, del programa de progreso y felicidad pública de la Ilustración europea. Por ello, la exposición se divide en dos grandes bloques. El primero gira en torno al personaje, su ambiente familiar e intelectual y su red social, su vida profesional y política desde los cargos del magistrado a su papel en la guerra de la independencia, el Gijón del siglo XVIII, la vida cotidiana del hombre de letras en aquella época y

la construcción de su imagen pública a lo largo de doscientos años; el segundo, sobre la Asturias del siglo XVIII, tanto la que era como aquella en que quería transformarse: territorio, economía y sectores productivos, ciencia, universidad, sociedad y cultura. La intersección de Jovellanos con el devenir de Asturias permite trascender la realidad regional y mostrar cómo en muchas regiones europeas los ilustrados están interviniendo en sus realidades cercanas en ámbitos culturales, con la reforma de las universidades y la creación de nuevas instituciones educativas; urbanísticos, con diseño de paseos, arbolados, monumentos y desecación de zonas pantanosas; o económicos, con prospecciones mineralógicas, ampliaciones portuarias y trazado de nuevas vías de comunicación.

Situadas ambas sedes en el casco histórico y separadas por apenas doscientos metros, en la primera planta del Palacio Revillagigedo Jovellanos recibe al visitante por partida doble, según lo pintara Goya, primero satisfecho, en 1780, con el arrenal de Gijón al fondo, y después en 1798, el ciudadano melancólico ante su mesa de trabajo amparado por Minerva. Ambos retratos articulan el tránsito del optimismo del primer tiempo del proyecto ilustrado al desencanto por verlo truncado con la muerte de Carlos III y el proceso revolucionario francés. En su entorno, familiares, amigos y enemigos, también figuras señeras de la Ilustración española, como Meléndez Valdés, Campomanes o Godoy. En los cuartos de la que fuera su casa natal, precisamente por su valor simbólico, la muestra recoge sus cartas, libros, ejemplares



Un aspecto de la visita virtual a la exposición (www.jovellanos2011.es/expovirtual/temporalVR)

de prensa, mobiliario de escritorio, instrumental científico, sillas y taburetes, barajas, cajas de rapé, jícaras de chocolate, tarjetas de visita, parte de su colección de arte..., objetos todos que evocan la vida de unas salas en que se escribe, se despacha correspondencia, se lee y se estudia, pues el ocio ilustrado es un ocio necesariamente útil, pero también se reúnen animadas tertulias.

En cuanto a la recuperación del patrimonio, la exposición ha conseguido convocar obra de un notable número de prestadores particulares, cuyo concurso es de especial interés dado el desmantelamiento y la dispersión que han sufrido los papeles de Jovellanos y buena parte de sus bienes a lo largo de estos últimos dos siglos. También ha permitido restaurar algunas piezas de interés, lo que supone una recuperación de patrimonio que permanece más allá de la propia exposición. Al margen de planos, manuscritos y óleos, destaca entre ellos la recuperación del documental *Jovellanos o el equilibrio*, pieza de especial interés histórico por ser conmemorativo del bicentenario del nacimiento del ilustrado (1944) y constituir, por tanto, una lectura mediatizada por el franquismo, que quiso hacer de él un referente del catolicismo y la unidad de España.

La perduración de toda exposición queda garantizada por la publicación de un catálogo. En este caso se ha apostado por unos textos que explican cada una de las secciones, de modo que imá-

genes y discurso constituyen una unidad de sentido; y la reproducción de las piezas va acompañada no solo de su referencia, sino de la propia nota explicativa que las acompaña en las cartelas de la exposición.

Complementa el catálogo una exposición virtual, que incluye una visita, mantiene la organización en secciones —como un paralelo de los ambientes que definen el espacio en la exposición presencial—, los textos introductorios a cada una de ellas, la totalidad de las piezas mostradas con aplicación de zoom, referencia completa y texto explicativo y la versión digital del catálogo en papel. Ha demostrado ser una útil herramienta, no solo por la consabida capacidad de difusión, sino porque permite ordenar las piezas de acuerdo al discurso que construyen, sin las contingencias a que el espacio físico, las necesidades de conservación y la coherencia de los materiales obligan: planos, manuscritos, libros, óleos, grabados, tejido, material bélico, maquetas e, incluso, audiovisuales, conviven aquí según exija el discurso armónicamente.

Alojada en la página conmemorativa del bicentenario (<www.jovellanos2011.es>), que visualiza todos los actos organizados por las distintas instituciones, la exposición virtual queda allí arropada por la biblioteca virtual de Jovellanos, una versión digital aligerada de aparato crítico de los catorce volúmenes de las *Obras completas*, que incluye un motor de búsqueda para rastrear las palabras clave que interesen al visitante.

Como toda esta labor ha de permanecer más allá del propio 2011, en el 2012 se depurarán y reorganizarán los materiales allí alojados, y la propia página quedará alojada como una sección permanente de la web del Instituto Feijoo de Estudios del Siglo XVIII. ■ **ELENA DE LORENZO ÁLVAREZ.** *Instituto Feijoo de Estudios del Siglo XVIII (Universidad de Oviedo); miembro de la Comisión Conmemorativa del Bicentenario de la Muerte de Gaspar Melchor de Jovellanos*



«ASTURIAS LO DICE TODO EL MUNDO»

El turismo es un importante factor de desarrollo para los lugares de destino, no solo por su impacto primario, el que genera el gasto de los turistas, sino también por su impacto secundario, el efecto económico que provoca en dichos destinos la construcción y financiación de las infraestructuras tu-

rísticas. Frente a esta realidad, la atracción del turismo se ha convertido en uno de los principales objetivos de los distintos destinos del mundo, entre ellos Asturias. En los últimos once años, Asturias ha desarrollado un sector turístico diversificado y distribuido por todo el territorio. En base a ofrecer un producto variado capaz de obtener el común denominador de la calidad, las actividades turísticas trabajan para la consolidación de servicios especializados, la diversificación productiva del medio rural y el impulso a iniciativas de la hostelería y la industria cultural. Todo esto se ha querido reflejar con el nuevo lema de «Asturias, lo dice todo el mundo», nueva campaña publicitaria del Principado, que pretende aglutinar en un mismo producto no solo los atractivos turísticos de la propia comunidad, sino también las oportunidades que ofrece en la educación, servicios sociales, infraestructuras, nuevas tecnologías o desarrollo sostenible del lugar. Por este motivo, grandes firmas comerciales han optado en los últimos años por una unificación de su imagen, similar a la que se ha presentado recientemente, pero es la primera vez que una marca de territorio ha adoptado este tipo de estrategia.

El diseño de esta nueva imagen se ha elaborado garantizando su convivencia con las marcas que ya estaban consolidadas, como «Asturias Paraíso Natural», «Saboreando Asturias» o «Hecho aquí, en Asturias». Así pues, con este nuevo planteamiento, Asturias ha sido la primera comunidad capaz de unificar un único concepto creativo en toda su estrategia de comunicación, tanto a nivel sectorial como a nivel territorial y tanto a nivel nacional como internacional. Así, hasta el momento, en España no ha existido una campaña capaz de adoptar en un mismo producto los atractivos turísticos de la comunidad y las oportunidades que pueden ofrecer en términos de calidad de vida.

La campaña, lanzada en junio del 2010, fue presentada en el pabellón de la Expo en Shanghái para promover y dar a conocer la nueva imagen asturiana. En su presentación visual, el público puede verse inmerso en un paseo virtual que recorre las quince comarcas turísticas que forman la comunidad asturiana. Los diferentes recorridos de gran variedad y calidad, de naturaleza, cultura y gastronomía consiguen sorprender a los espectadores, cuyos pensamientos se ven influenciados por las distintas sensaciones adquiridas durante el mismo viaje audiovisual. En el transcurso del mismo, se puede entrever la intervención cons-